

Iglesia Vida y Resurrección de Jesús

CAMINANDO CON TU LIBRE ALBEDRIO

RLJ-1262-ES

JOHN S. TORELL

31 DE OCTUBRE 2010

Vamos a estudiar que es lo que en la práctica significa caminar junto a Dios con nuestro libre albedrío. Primero, dejemos claro que Dios no hace que le amemos, en realidad es algo que depende de cada cristiano. **Juan 14:15**

El amar a Dios no se hace con palabras, canciones o dinero sino cumpliendo Sus mandamientos. Por eso, es un ejercicio de libre albedrío obedecer a Dios y seguir Sus instrucciones. **Romanos 6:11-23**

HEMOS DE SABER LO QUE DIOS DIJO

Para poder obedecer y amar a Dios, es necesario que vayamos a la Biblia para averiguar que es lo que El dijo y la clase de leyes que ordenó. Un buen punto de partida será saber que es lo que dijo Jesús sobre el tema. **Mateo 5:13-19; 22:35-40**

La Biblia dice que Jesús fue el cordero sacrificial y que de una vez y por siempre pagó por los pecados. Ya no se han de ofrecer más sacrificios. **Hebreos 9:11-28**

Podemos deducir que todo mandamiento que Dios ofreció en la Biblia será válido hasta la vuelta de Jesús. Los únicos que podemos dejar de tener en cuenta son los que se refieren a sacrificios.

¿QUE SON LOS MANDAMIENTOS DE DIOS?

Existe solo una forma de conocer los mandamientos de Dios y es estudiando la Biblia desde sus orígenes, comenzando por el Génesis. Cuando los apóstoles comenzaron a predicar el Evangelio, solo disponían del Antiguo Testamento, el Nuevo, que aparecería posteriormente, son observaciones del Antiguo. Dios estableció un plan de aprendizaje para Su pueblo. **Deuteronomio 6:3-9**

Es obligación de cada creyente en Cristo estudiar la Biblia precepto a precepto y aprender que es lo que Dios quiere que hagamos. **2 Timoteo 2:15-16**

La gente se pierde porque no conoce la palabra de Dios. **Oseas 4:1-6**

¿POR DONDE COMENZAR?

Es importante tener en cuenta que la persona se salva por la gracia, no por sus obras. No podemos de por sí realizar actos buenos para nuestra salvación. **Efesios 2:8-10**

Cumplo las obras de Dios PORQUE SOY SALVO – ¡no para salvarme!



El lugar más lógico por el que comenzar son los Diez Mandamientos. La mayoría de los Cristianos han oído hablar sobre los Diez Mandamientos y algunos pueden nombrar algunos, pero la mayoría los desconocen. Desde que la Biblia ha sido eliminada de las escuelas, la gran mayoría de americanos desconocen los Diez Mandamientos. **Exodo 20:1-17**

1. Puesto que deseas amar a Dios y a Su hijo, Jesús, el obedecer estos mandamientos será tu siguiente paso. Pero algunos quizás dirán, "Soy débil y no tengo la fuerza necesaria para cumplir estos mandamientos." Es una débil excusa que proviene del Diablo.
2. Seguro que tienes la fuerza para decorar tu morada de este mundo sin necesidad de adornarla con ningún ídolo.
3. Nunca nombré el nombre del Señor en vano después de renacer hace 45 años. No ha sido difícil. Sencillamente decidí no profanar el nombre de mi Padre Celestial, el de Su Hijo, ni tampoco al Espíritu Santo.
4. ¿Y seguir el Sabbath? Bien, cuando aprendí que no se tenía que trabajar el séptimo día, decidí cumplir lo que Dios exigía. No he de lavar el coche, limpiar la casa o pintar un pared en Domingo. Es día de oración y descanso y es lo correcto dedicarlo a eso.
5. No honré a mis padres antes de mi salvación, pero Jesús vino a mi corazón, ofreciéndome amor para con mis padres y para los padres de mi mujer. Fue así después fácil honrarlos y ayudarlos y hacer sus vidas un poco más fáciles en sus últimos años, porque los amábamos.
6. Nunca maté a nadie antes de acercarme a Cristo, entonces, ¿por qué acabar con nadie ahora?
7. El día que conocí a mi mujer, decidí que sería la única en mi vida. La amaba y decidí serle completamente fiel y permanecer a su lado. ¿Fue duro?. No, fue mi elección y la seguí a rajatabla. Hemos estado casados durante 49 años y nuestra relación sigue siendo buena. ¿Hemos tenido algunos problemas?. Seguro, pero con la ayuda de Jesús los superamos todos.
8. Robé antes de renacer. Mi hermano y yo asaltábamos sitios y robábamos cuando eramos adolescentes. Robaba en mi trabajo y les robaba dinero a mi abuela y a mi tío. El robar era mi modo de vida. Cuando Jesús apareció en mi vida y después de leer los Diez Mandamientos, me apercibí de que robar era algo equivocado y decidí no hacerlo más. ¿He podido mantenerlo? ¿Absolutamente! No he robado nada hace 45 años. ¿He estado tentado de robar? Si, algunas veces, yendo de compras cuando algunas veces me devolvían más cambio. Pero se lo dije al cajero. ¿Fue difícil hacerlo?. No, porque había decidido no volver a ser un ladrón nunca más.
9. Albergar falso testimonio también es mentir. Mentía siempre antes de ser salvo y mentir era mi modus vivendi. Pero cuando Jesús llegó a mi vida, el Espíritu Santo sentenció que mentir estaba mal. Decidí que mentir ya no sería nunca más una opción en mi vida, mentir se había terminado. ¿He sido capaz de cumplir este mandamiento? Si, pero han habido momentos durante

estos últimos 45 años que cuando he podido tergiversar algo me ha dolido tanto que he tenido que decírselo a la gente y pedirles luego que me perdonasen. Cuando era joven tenía tendencia a exagerar las cosas y me dijeron que esto era en realidad mentir. Cuando me en ocasiones me he enfrentado a mi mujer y amigos, me he arrepentido y he decidido ser más preciso y no volver a exagerar. ¿Lo he logrado?. Pregunta a los que me conocen.

10. Ambicionar es fácil. Al principio de mi andadura junto a Cristo no comprendía completamente el pecado de la codicia y pasó algún tiempo antes de que el Espíritu Santo pudiese obrar en mí y enseñarme a ser feliz con lo que tenía. Cuando entendí este principio, decidí aferrarme a ello.

RESUMEN

El cumplir los Diez mandamientos no es algo difícil si has renacido y amas a Dios. Se vuelve tu forma de vida y no deseas volver a tu estilo de vida anterior. Realmente es cuestión de elegir.

¿Y DESPUES?

Pasados 20 años desde que me salvé, alguien me dio un libro que trataba sobre comer tocino. Mi primera reacción fue enfadarme porque había crecido comiéndolo, me gustaba y no podía imaginarme que alguien pudiese vivir sin bacon para el resto de su vida. Me gustaban mucho las albóndigas suecas, que son mitad tocino y mitad carne de vacuno. Es tradición sueca cenar los jueves sopa de guisantes con grasa de tocino. También tienen un pastel hecho de tocino. Todo esto lo comí durante muchos años.

Aunque adoraba todos esos platos, también adoraba a Dios y decidí leer el capítulo 11 del Levítico para averiguar que es lo que Dios dijo sobre el tema. Cuando lo leí me di cuenta de que no podía descartarlo. No podía afirmar que estaba salvado y bajo la gracia y que esas normas sobre la comida no iban conmigo. ***No formaban parte de la ley sacrificial pero sin embargo fueron ofrecidas para que el pueblo de Israel pudiese vivir sin enfermedades con larga vida.***

Después de apercibirme de esto, debía decidir si seguir a mi instinto comiendo bocadillos de camarones, cangrejos de río, langostas y cangrejos. Dios es el creador y sabe que clase de combustible puede quemar una persona y decidí seguir a Dios y educar mis papilas gustativas. Amaba de verdad a Dios y por eso fue fácil obedecer cuando quedó claro que las leyes sobre la alimentación siguen vigentes y que la anatomía de los animales impuros no cambió al morir Jesús en la cruz.

Observa estos versículos y elige. **Levítico 11:1-47**

CONCLUSION

En este mensaje hemos tratado algunas leyes básicas de Dios pero esto no se acaba aquí ya que el estudio de la Palabra de Dios es un compromiso de por

vida y cuando comprendemos los fundamentos, hemos de leer la Biblia página a página y averiguar que es lo que Dios ha querido expresar y que es lo que quiere que hagamos.

Tú y yo nunca alcanzaremos la perfección sin pecado pero podemos acercarnos más y más a Jesús y habrá muchos pecados que no se volverán a repetir. Las leyes más difíciles de cumplir son aquellas que tienen que ver con las actitudes y esta es una lucha de por vida que tenemos que soportar. Nunca podemos abandonar y decir que es imposible cumplirlas porque es una lucha continua, un arrepentimiento y la búsqueda del Señor, sin claudicar jamás.

Un hombre puede no cometer adulterio, pero Jesús dijo que el mirar y el deseo de tu mente es lo mismo que el adulterio. **Mateo 5:27-28**

No es suficiente resistirse a robar, matar, cometer adulterio, etc., sino que has de ir más allá y ni siquiera albergar esos pensamientos en tu mente. Aquí es donde la rueda se pega a la carretera y donde comienza la verdadera lucha. No puedes alcanzar la victoria mirando películas impías, pornografía, si bebes alcohol, comes alimentos perjudiciales o malgastas tu tiempo ante el ordenador.

DECIDITE A LUCHAR Y GANAR. Efesios 6:10-18

Recuerda, ¡no es tan importante la manera en la que comience tu vida después de la salvación sino en que la acabes!

¿Has hecho planes sobre como acabará tu vida o simplemente vas a la deriva?

¿TIENES OIDO PARA ESCUCHAR?